

RELATO SOBRE LA IGUALDAD: DANI Y ALEX

Dani había vuelto a quedarse hasta tarde trabajando, tratando de no dormirse en la oficina, en compañía de un par de cafés. Llevaba cinco años al frente de su pequeña empresa y siempre que tenía que contratar a nuevo personal sucedía lo mismo, se quedaba con una montaña de currículums y solicitudes y no volvía a casa hasta seleccionar a las personas que serían contratadas. Esta vez buscaba a alguien que se hiciera cargo del marketing y diseño; necesitaba ideas y mentes innovadoras, así que no podía equivocarse, pero tampoco podía perder toda una mañana haciendo entrevistas.

Finalmente, encontró un currículum que encajaba perfectamente con el perfil que buscaba; Alex se describía como alguien amable, constante, inteligente, alegre, paciente, puntual... También tenía buenas referencias de sus anteriores empleos y los estudios pertinentes para desempeñar el trabajo. Además, Alex parecía mostrar bastante interés en conseguir un contrato y empezar cuanto antes. Y, entonces, Dani pensó que había encontrado a la persona adecuada.

Sin embargo, algo le despertaba cierta curiosidad. Alex era un nombre ambiguo, sin género; por lo tanto, la persona que iba a contratar podría ser tanto un hombre una mujer, ya que no había nada en el documento que había presentado que permitiera diferenciarlo. Aun así, la decisión ya había sido tomada y no tenía intención de retractarse; al fin y al cabo, si Alex era tal y como describía su currículum, no necesitaba saber nada más, ya que Daniela pensaba que el sexo de la persona no era algo relevante a la hora de desempeñar un trabajo mientras se contara con la aptitud y actitud necesarias para ello.